

Quimioterapia en perros y gatos.

1. ¿Qué es la quimioterapia?

La quimioterapia es la utilización de fármacos para tratar tumores. Los fármacos quimioterápicos “atacan” las células en máxima división. En los tumores las células se han vuelto “locas” y tiene un índice de división aumentado, de ahí la capacidad de estos fármacos de atacar a los tumores. El inconveniente, es que en el organismo también hay células que están en constante división, con lo cual también se verán afectadas.

2. ¿Qué diferencias tenemos respecto a la quimioterapia que se aplica a las personas?

Cuando decidimos tratar a un perro o gato con quimioterapia lo hacemos para mejorar su calidad de vida. Esto es muy importante, ya que utilizamos dosis y protocolos menos agresivos que los que se utilizan en medicina humana. Así disminuimos los efectos secundarios. Es decir, no pretendemos alargar la vida, sino mejorarla el mayor tiempo posible.

3. ¿Cuáles son los objetivos?

La podemos utilizar sola o combinada con cirugía y/o radioterapia. En España actualmente no tenemos acceso a radioterapia para nuestras mascotas (esperamos que esta situación cambie a corto plazo). La podemos utilizar antes de la cirugía para reducir el tamaño de una masa y que así sea más fácilmente operable. O después de una cirugía para retardar la migración de las células tumorales a otros órganos (metástasis) o la reaparición del tumor en la misma zona. En ciertos tumores (como linfoma, leucemia...) la utilizaremos sola.

4. ¿Cuáles son los principales efectos secundarios?

Estos van a depender del fármaco o fármacos utilizados. Pero de manera general el mayor efecto secundario que tenemos que tener en cuenta es la inmunosupresión. Las células encargadas de defendernos frente a las enfermedades tienen un índice de replicación alto, con lo cual son muy sensibles a estos fármacos. En cualquier protocolo quimioterápico vamos a controlar la cantidad de neutrófilos circulantes, si este disminuye por debajo de unos límites nos veremos obligados a suspender temporalmente el tratamiento. Debido a esta bajada de defensas, nuestras mascotas son más sensibles a infecciones. Así, cuando estemos tratando a nuestro perro o gato vigilaremos la temperatura corporal, y si aparece fiebre (temperatura rectal superior a 39,2°C) tenemos que acudir a un centro de urgencias (sea la hora que sea...).

En los fármacos que necesiten vía endovenosa, esta debe ser estricta. Es decir, la extravasación o salida del medicamento provoca una necrosis o muerte tisular muy grave.

En algunos medicamentos tenemos efectos secundarios particulares, como por ejemplo la cardiotoxicidad de la doxorubicina.

5. ¿Cómo se pone la quimioterapia?

La elección del protocolo a utilizar va a depender del paciente y del tumor. Es imprescindible tener un diagnóstico (“nombre y apellidos”) del tumor que vamos a tratar, que lo vamos a obtener gracias a la anatomía patológica.

De una manera general los tratamientos duran entre 6 y 20 semanas. En las cuales daremos a nuestra mascota una medicación oral y una vez por semana acudiremos al veterinario para ponerle medicación en la vena. Ese día también realizamos una analítica completa de sangre para ver cómo lo está tolerando.

6. ¿Merece la pena?

Por supuesto que sí. Primero porque los perros y gatos que tratamos se encuentran bien (la mayoría aumenta de peso durante el tratamiento). Segundo porque alargamos la vida de nuestra mascota. Nadie duda en tratar a su perro de una enfermedad cardíaca que va a acabar con su vida en 6-12 meses, entonces ¿por qué nos cuesta tanto tratar un tumor?. Normalmente los tumores se presentan en animales mayores, con lo que para ellos aumentar su esperanza de vida un año significa mucho.